

Matanza de Pampa Irigoin

● En el interesante artículo sobre el aniversario de la matanza de Pampa Irigoin (publicado en la edición del domingo de El Llanquihue), hay que agregarle dos hechos, uno de importancia local y otro parte de la historia nacional.

El primero es que al llegar a un punto muerto las negociaciones para terminar la peligrosa situación, se llegó al acuerdo de que un contingente del Cuerpo de Bomberos de Puerto Montt peinará el terreno para constatar que no había más víctimas, dando fe a ambas partes para que no siguie-

ran las agresiones y poder dar término al conflicto. El segundo es que el ministro Edmundo Pérez Zujovic, que asumió toda la responsabilidad, enfrentó una acusación constitucional que fue rechazada por la Cámara de Diputados. Unas semanas después presentó su renuncia y el 8 de junio de 1971 fue asesinado por miembros de la organización de extrema izquierda Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP).

Varios de ellos habían militado en las Juventudes Comunistas, uno de ellos, Arturo Rivera Calderón, había sido indultado por ser un “joven idealista” por Salvador Allende en diciembre de 1970, mientras que su hermano Ronald militó un tiempo en el MIR. Se señaló en ese tiempo a jerarcas de la UP como responsables intelectuales del hecho, obvio, como es costumbre, Salvador Allende culpó a un grupo de extrema derecha.

Al terminar su artículo el autor señala que el gobierno de la UP prometió que terminarían las masacres y que “trágicamente, esta aspiración de cambio radical fue aplastada por el golpe de Estado de 1973”. Este hecho en particular y muchos otros demuestran que la violencia y muertes no sólo continuaron, sino que se acrecentaron y que esto desembocó en el pronunciamiento militar de 1973.

Pablo Brahm Rosas